

SUSCRICION

MADRID, un mes..... 1 peseta
 PROVINCIAS, cada trimestre..... 5 "
 FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, trimestre..... 12 "
 En los demás países, trimestre..... 15 "
 Número suelto 5 céntimos.

El Liberal



ADMINISTRADOR

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

Oficina: Alameda, 2.

Centro de suscripción: C. de S. Jerónimo, 7 y 8.

Anuncios, comunicados y remitidos,

a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

MADRID 9 DE DICIEMBRE DE 1879.

El partido conservador.

El general Martínez Campos, presidente de un ministerio conservador, continuador de la política del jefe del partido conservador, ha sido lanzado del gobierno por la oposición empeñada contra él por el mismo partido conservador.

Pero si la estrella política del general Martínez Campos se ha eclipsado, el partido conservador se ha herido mortalmente.

Es de notar hoy el estado de la opinión. Acompaña con simpatía al vencido en su retirada, mientras que aumentan en ella las antipatías que ha ido acumulando contra el vencedor por su conducta durante nueve meses.

¡Que bien ha descubierto el partido conservador en esta lucha la levadura de deslealtades políticas que fermenta en sus entrañas!

Llega del otro mundo, así puede decirse sin metáfora, llega del otro mundo un hombre ingenuo, sin malicia ni dolo, y con buenos propósitos de realizar algo útil a su patria y a su rey. Encargado del gobierno, pide sencillamente ministros al partido conservador, cualesquiera, los que le den, porque para él todos son excelentes, con tal de que se hallen animados de sentimientos rectos y patrióticos, parecidos a los suyos. Acepta los que le indican, y desde aquel instante comienza a sentir que ha introducido en su pecho la culebra que ha de estrujarle. ¿Qué política sigue? ¿Con quién la consulta? ¿A quién mira? ¿Al jefe que los preside? No; al jefe que fuera del gobierno les marca los pasos con que han de entorpecer la marcha gubernamental.

El general Martínez Campos, apenas instalado en la presidencia del Consejo de ministros, tiende su mano amiga, al jefe del partido, el cual parece que se inclina para besarla, proclamándose su mas leal, sumiso y obediente soldado. Hasta rechaza en ocasión solemne una misión altísima, para no perder su investidura de diputado y hallarse en el Parlamento sobre la brecha para defender los actos y los propósitos del presidente del Consejo. Pero llegará también el momento en que le envolverá en sus redes, le obligará a aceptar abdicaciones bochornosas con el nombre de transacciones, y sacándole mañosamente del campo en que pudiera defenderse con brío, le preparará la batalla por medio de sus satélites en otro donde al caer hayan de faltarle excusas y simpatías.

El general Martínez Campos necesita reunir una nueva Cámara. ¿Qué entiende él de combinaciones electorales? Aceptará como ministeriales los candidatos que le indiquen. Apenas logrará el, presidente del Consejo de ministros, traer al Parlamento algunos amigos personales. Cuidase poco de la campaña electoral, porque no teme que le falten los que vienen como amigos. ¡Otro desengaño! La mayoría será suya cuando se la presten los que de ella disponen para sus intrigas.

¿Podrá contar con que el presidente de la Cámara se identifique con su política, y le guarde los miramientos debidos a la posición que ocupa? Tampoco: ese presidente hará distinciones entre la mayoría conservadora y la política del jefe del gobierno, y cuando a aquella convenga, le dejará bajo el certero golpe de las oposiciones, impidiendo que conteste inmediatamente al ataque recibido.

El general Martínez Campos formulará un proyecto humanitario, aunque censurable para nosotros por poco decisivo, y el partido conservador se opondrá con tenacidad desesperada a que el bien se realice.

En resumen: durante nueve meses, la vida de ese partido ha sido una serie de maniobras insidiosas, de obstáculos a propósitos generosos, de asechanzas a la buena fe de un hombre confiado de falaces manifestaciones, hasta que al fin ha conseguido lanzar del gobierno al inocente que se entregó a su lealtad.

El soldado ilustre con que el partido conservador se envanecía, ha sido desarmado y humillado por el mismo partido conservador.

¿Ha satisfecho este triunfo a los conservadores? Nosotros lo dudamos. Gocen por ahora de la victoria; pero estén seguros de que se han herido mortalmente.

Su vida no puede ser larga ni robusta, aunque alardeen de vitalidad vigorosa a raíz de la victoria.

No creemos que pase mucho tiempo sin que pueda escribirse sobre su sepulcro:

«Aquí yace la deslealtad política.»

Justicia.

La opinión deseaba que el general Martínez Campos continuase al frente del gobierno para llevar a cabo con un ministerio organizado bajo su jefatura las reformas prometidas a las provincias de Ultramar. La opinión creía que el general Martínez Campos iba a continuar en ese puesto. Pero la opinión ha visto defraudadas sus esperanzas y su creencia. El general Martínez Campos ha sido lanzado del poder definitivamente por los conservadores y no parece fácil, ni aun posible, que vuelva a ocuparlo. No éramos amigos particulares ni políticos del ex-presidente del Consejo; mas para lamentar su rápido paso por el gobierno y su inesperada caída, nos basta recordar el ministerio que ejercemos. La prensa debe gratitud al general Martínez Campos.

Durante su administración ha vivido bajo la ley tiránica y absurda que en otros tiempos votó el partido conservador-liberal; pero él ha hecho que la aplicación de esa ley sea benigna y tolerable.

Hemos podido tratarlo todo, discutir con libertad los mas amplios negocios del Estado y los mas arduos problemas del gobierno, emitir una opinión franca y explícita sobre sucesos que afectaban así al orden público como al crédito de la nación.

El matrimonio del monarca; la organización política preferible para la isla de Cuba; la manera de resolver las dificultades sociales y eco-

nómicas de aquella isla; sus alteraciones y revueltas; el misero estado de nuestra administración; la actitud y los propósitos de la democracia, todo lo que en otros días estuvo punto menos que vedado a las críticas de la prensa, ha sido ahora, sin embarazos ni cortapisas, objeto de nuestro examen.

Aquellas quejas que diariamente se formulaban contra la actividad del fiscal de imprenta, casi han cesado, y si es cierto que algunos colegas, sujetos a ese procedimiento fueron condenados; si es cierto que sus denuncias menoscababan nuestra libertad, no lo es menos que el número de ellas ha disminuido tanto, reduciéndose en tales términos las afirmaciones que eran causa de un proceso, que entre los años que gobernó el país el Sr. Cánovas y los pocos meses en que nos ha regido el Sr. Martínez Campos, existe una grande, inmensa y extraordinaria diferencia.

Debemos al vencido esa justicia que habría sido lisonja del gobernante. Y debemos mas; debemos al país y a nuestras ideas una declaración, la de que la conducta del general Martínez Campos ha mostrado que la libertad de la prensa no es un peliuro.

Por tolerancia y no por su derecho, la prensa ha gozado bajo el gobierno del Sr. Martínez Campos de libertad, con escasas y contadas excepciones. Y, sin embargo, ninguno de los intereses que con las leyes restrictivas pretendían los conservadores poner a salvo se han visto amenazados ni comprometidos. Mas aun; no creemos exagerar diciendo que esa tolerancia ha suavizado las asperezas que una política exclusivista había hecho nacer en las relaciones de los partidos.

Estos han apelado en esa época con mayor confianza a los recursos legales y parlamentarios. Sus contiendas han sido menos acerbadas y violentas. El general Martínez Campos no ha despertado odios y rencores en el ánimo de sus adversarios. Otras tachas pondrá la historia a su recuerdo que no hay para qué mencionar en este momento; pero no dirá de él como dice de otros que envenenó con actos arbitrarios las discordias de sus conciudadanos, ni que contribuyó a exasperar la irritación de los vencidos, ni que hizo mas precaria y triste su suerte.

La prensa debe gratitud y justicia al general Martínez Campos. Su nombre no será repetido con disgusto en lo sucesivo. En esta larga y sombría noche de la política conservadora, el general Martínez Campos, liberal en Cuba, tolerante en la Península, atento a las manifestaciones de la opinión allí y acá, ha sido un rayo de luz fugitivo que ha oscilado algunos instantes para extinguirse luego, dejándonos el convencimiento íntimo y profundo de que también hay en España conservadores de buena ley, cuya conducta puede, a pesar de las diferencias de opinión, como la conducta de los conservadores de otros pueblos, merecer alguna vez el aplauso de la opinión y de los hombres independientes.

Extranjero.

Los diversos grupos de la mayoría de la Cámara francesa no han podido llegar a entenderse. La izquierda se ha separado en dos corrientes.

Mientras trataron de reformas pudieron entenderse; pero en cuanto se ocuparon de la actitud en que debían colocarse respecto al gabinete, se vio que los unos querían sostenerle y los otros derribarle.

Una parte de la unión republicana quiere pedirle explicaciones para darse la satisfacción de declararlas insuficientes. Profesa la convicción de que el ministerio actual ha cumplido su tiempo y que debe significarse con formas parlamentarias que se le concede el retiro. Debe consignarse, sin embargo, que la unión republicana está dividida, pues muchos de sus individuos se han declarado por la conservación del gabinete y otros no admiten la suspensión de la inamovilidad judicial.

La izquierda republicana, por el contrario, ha manifestado francamente su simpatía hacia el gabinete. Cree que en vez de inquirir una pasión, con acritud, con desconfianza, lo que no ha hecho, es mas justo y tambien mas político agradecerle lo que ha hecho.

Los dos grupos importantes de la Cámara siguen, pues, una marcha diametralmente opuesta: la unión reservándose la iniciativa de una interpelación agresiva, la izquierda rehusando participar en esa iniciativa y contentándose con exponer su política, que como hemos visto, es favorable al gabinete.

Para completar este cuadro de la actitud de los grupos de la mayoría, debemos consignar que la extrema izquierda ha declarado formalmente que no aceptaba programa alguno cuyo primer artículo no estableciera la amnistía plena.

El centro izquierdo modelará su conducta por la de la izquierda republicana; evitará cuanto le sea posible el tomar parte en el debate, y votará a favor del gobierno.

Se ve, pues, que la mayoría no tiene derecho a reprochar al ministerio su falta de homogeneidad; pues, en realidad, es la imagen fiel de la misma, pudiendo esperarse que, después de las escaramuzas de estos días, todo se arreglará de común acuerdo entre la mayoría y el gobierno.

Las negociaciones entre el Vaticano y la corte de Berlín, tantas veces interrumpidas y tantas veces reanudadas, han vuelto a interrumpirse nuevamente por cuestión de personas.

En Roma se quería que todos los obispos alemanes lanzados de sus sillas volvieran a ellas, y que aquellos a quienes no fuese posible aplicar esta regla, serían invitados a renunciar sus obispados. Esta última concesión era la mayor que podía hacer la curia romana, que no se prestaba a mas, invocándose inútilmente el ejemplo de Bélgica al declarar que el gobierno no podía abdicar su poder en favor de la Iglesia. Estas noticias que en Berlín corrían como

simple rumor, las ha confirmado recientemente la actitud del centro ultramontano. El tono y el giro del último discurso de su jefe, M. Winthorst, contrastan singularmente con la conducta anterior del centro; este comienza ahora a suscitar al gobierno toda suerte de dificultades, especialmente en el seno de la comisión encargada de examinar la cuestión de los ferro carriles.

Esto se relaciona en los círculos políticos de Berlín con la satisfacción que ha mostrado el príncipe de Bismark ante la actitud de los liberales nacionales en esta última cuestión; satisfacción que ha hecho les sea expresada oficialmente.

Se ve, pues, que la esfinge de Vartzin puede muy bien operar un cambio de frente completo y muy desagradable para los ultramontanos.

A vuela pluma.

Nos ha sorprendido leer en *La Política* estas frases:

«La cuestión de Cuba se presenta como esfinge que exige la solución o la muerte.»

Conformes: por eso serán inútiles los paños calientes que trata de aplicarle la mayoría conservadora.

Ahora tratan de convencernos los diarios anti reformistas, deque el Sr. Romero Robledo no ha influido en la comisión del Senado, porque el Sr. Romero Robledo es partidario de la abolición gradual.

Pues ¿qué otro criterio que al de la abolición gradual obedece el dictamen?

Según él, el esclavo al obtener su libertad no mejora en un ápice su condición durante los primeros años. Tal vez podríamos probar que se hace mas dura.

Al quinto año comienza gradualmente la emancipación que no terminará para la cuarta parte de los libertos hasta el fin del octavo.

¿Qué mas podía apetecer el Sr. Romero Robledo?

Pero hablemos francamente: ¿declara abolida la esclavitud el dictamen de la comisión del Senado?

Así pudiera creerse leyendo el art. 1.º; y sin embargo, eso no pasa de ser una mistificación. Allá va la prueba.

Si el dictamen llega a ser ley, el liberto ó patrocinado continuará de tal manera constituyendo una propiedad de su antiguo dueño, que este podrá, durante ocho años, enagenarlo, permutarlo, alquilarlo, hacerlo en fin objeto de todos aquellos contratos que versan sobre el cambio de las cosas.

Anoche, el general Martínez Campos asistía a la representación de *Crisálida* y *mariposa*, en el teatro Español.

Todo el mundo reparó en que el general reía, hasta el punto de desencuadernarse. Su aspecto era el de un hombre satisfecho por haber salido de un gran cuidado y de un grande apuro.

Se diría que él tambien se había convertido en mariposa, después de nueve meses de *crisálida*.

Dice un colega canovista: «Algunos diputados cubanos preguntaban esta tarde si tendrían que repasar 1.500 leguas de mar para emprender otras nuevas elecciones.»

No debe preocuparles eso tanto como otra eventualidad.

Si los diputados cubanos repasan 1.500 leguas de mar, sin que se hayan realizado las consabidas reformas, entonces si que habrán hecho un viaje redondo.

Y no deben tener grandes esperanzas los diputados de Cuba.

La Política hace anoche la siguiente declaración:

«A primera hora de la tarde han estado hoy en el salón de conferencias del Congreso los señores general Daban y brigadier Ochando, y han hecho público, en nombre del general Martínez Campos, no ser cierto que entre las causas de la crisis figure el haberse pedido 60 millones de reales para gastos urgentes de Cuba, toda vez que no se ha tratado de ese asunto en Consejo de ministros.»

La Gaceta Universal tiene la palabra: ha anunciado muchas revelaciones, para colocar en su verdadero punto el patriotismo de determinadas personalidades.

Ahora ó nunca.

Sitios que según *El Diario Español* se han visto concurridos con motivo de la crisis:

La casa del Sr. Cánovas.

La del Sr. Romero Robledo.

La del Sr. Sagasta.

El ministerio de la Gobernación.

Y el café de la Iberia.

Sitio que se verá mas concurrido después de la crisis:

El ministerio de la Gobernación.

Cuartel de húsares donde se sacará ánima.

De *El Cronista*:

«Es creencia general, que para dominar las dificultades presentes se necesita un gabinete que represente en el poder un partido organizado y numeroso, como el liberal-conservador ó el constitucional.»

La modestia no ha impedido a *El Cronista* colocar el partido conservador antes que el constitucional.

La creencia general no es la de que el colega se hace eco.

La creencia de *El Cronista* es que aquí no hay mas partido que el partido conservador.

Y a efecto.

Mas partido no le hay.

El nuevo ministerio parece que se organizará, sino se ha organizado ya, como ha aconsejado el Sr. Cánovas.

«Su espíritu—decía *La Política* cuando el general Martínez Campos era todavía presidente del Consejo—flotará sobre todas las situaciones.»

Es verdad: el Sr. Cánovas se levanta hoy mas poderoso que nunca.

No aceptó la misión que por encargo del rey debía haber desempeñado en Viena.

Para jugar en la primera crisis ministerial, era necesario conservar la investidura de diputado.

Para conservar la investidura de diputado, era forzoso no aceptar el encargo del rey, desengañado después por el duque de Bailén.

Convengamos en que el Sr. Cánovas, que se levanta hoy mas poderoso que nunca, es hombre de gran prevision.

Como recibían las noticias de la crisis ayer tarde en el salón de conferencias los diputados de los distintos partidos:

Los moderados, indiferentes.

Los húsares, agitados é inquietos, con torbo ceño y terribles amenazas.

Los centralistas, gozosos y satisfechos.

Los constitucionales, llorando.

Los demócratas, risueños, muy risueños.

Anoche a última hora los moderados se amaron un poco.

Los húsares se vistieron el traje de gala y fumaban llenos de alegría, cigarros habanos.

Los centralistas, lloraban amargamente.

Los constitucionales, echaban chispas.

Y los demócratas, seguían risueños, muy risueños.

Un suelto ilustre de *El Siglo* de anoche:

«El ilustre hombre de Estado, Sr. Posada Herrera, ha recibido de S. M. el honroso encargo de formar un nuevo gabinete.»

El gabinete Posada contaría con el apoyo del ilustre general Martínez Campos.»

La continuación para esta noche.

«El ilustre hombre de Estado, Sr. Ayala, ha recibido de S. M. el honroso encargo de formar un nuevo gabinete.»

El gabinete Ayala contará con el apoyo del ilustre ministro Cánovas del Castillo.»

Todos ilustres.

Se atribuye a un general muy conocido esta frase:

—Si yo tuviese que volver a hacer elecciones las haría con mi asistente.

Cuando comenzaba la discusión entre Cánovas y Martínez Campos, venía *La Epoca* en auxilio de éste, diciendo con retintín que no es lo mismo pronunciar discursos que ganar batallas.

El Sr. Cánovas no ha olvidado el alfilerazo de *La Epoca*, y no por vanagloria, sino por amor a la verdad, ha dado una batalla al general Martínez Campos, y la ha ganado.

Suponemos que *La Epoca*, después de esto, cambiará de héroes.

El Sr. Posada Herrera había recibido poderes absolutos para constituir gabinete.

Sin embargo, no le fué posible realizar su propósito, y tuvo que resignarse a dimitir.

El Sr. Posada quería formar un ministerio como se forma un rigodon, con parejas.

Una nueva unión liberal sin O'Donnell.

Parece que decía muy admirado:

«¿Cómo cambian los tiempos! Ya nadie quiere ser ministro... Tendré que encargarme, para otra vez, a Llanes.»

Consultado el Sr. Ayala sobre la solución que podía tener la crisis, opinó que el Sr. Cánovas estaba llamado, ahora como nunca, a constituir gabinete.

Explorado después el ánimo del Sr. Cánovas, éste designó al Sr. Ayala para formar y presidir el nuevo ministerio.

El cuento de los dos andaluces.

—En el mundo solo hay dos valientes: el uno... usté.

—¡Altó!... Usté es el otro, camará.

La opinion.

Insertamos en esta sección en la que como saben nuestros lectores damos cabida a escritos que no pertenecen a la redacción y cuya publicación creemos conveniente, el artículo de uno de nuestros suscriptores acerca de una importantísima cuestión de actualidad. El artículo es debido a persona de autorizada opinión por su posición política, pero siguiendo la regla que tenemos establecida de no estampar las firmas, sino cuando expresamente se nos manifiesta el deseo de que así se haga, no damos al público mas que unas iniciales como firma.

La cuestión azucarera bajo el punto de vista práctico.

Que la abolición de la esclavitud en Cuba tenga lugar en unos u otros términos, la conveniencia, diremos mas, la necesidad de los hacendados cubanos y de los dueños de ingenios, consiste en vender los unos la misma mayor cantidad de caña, y producir los otros la misma cantidad de azúcar, empleando un menor numero de brazos, lo cual se alcanzaria comenzando la elaboración en Cuba y pasando a concluirse en la Península.

Enviando a ésta el azúcar de Cuba de primera elaboración hasta el número 8 ó 9, y acordando su libre introducción en la Península, considerándolo, como efectivamente lo sería, la primera materia para las fabricas establecidas en la misma, darían éstas al azúcar los distintos grados de blancura ó purificación que el consumo exige hasta llegar a su completo refin.

Las fabricas establecidas hoy en la Península, sólo pueden trabajar durante 80 días al año y deben cargar sobre la materia elaborada el dicho espacio de tiempo, todos los gastos gene-

tales, intereses y amortización del capital invertido, lo cual precisamente encarece el producto.

Si las mismas fábricas pudieran contar con el azúcar en bruto venido de las Antillas, tendrían ocupación todo el año, y sus gastos generales, recayendo entonces sobre la elaboración producida en los 300 días laborables, disminuirían el coste del azúcar que elaborasen con caña del país.

Los operarios de las propias fábricas que hoy no tienen seguro su trabajo mas que por 80 días, lo tendrían por todo el año, y los dueños de las mismas disfrutarían la ventaja que resulta siempre, de la práctica que adquiere el hombre que se ocupa constantemente de una misma faena.

El país ganaría, no sólo porque tendría una nueva industria, que por sus condiciones podría establecerse en todas las provincias, sino también porque la baratura a que el azúcar se produciría, facilitaría el que lo consumiesen clases menos acomodadas que hoy deben renunciar a su uso.

A las consideraciones antedichas, se agrega una que por sí sola tiene para el Estado un interés de primer orden; nuestra marina mercante adquiriría nueva vida, contando con fletes para retorno de nuestras Antillas, y algo podría contar con los fletes de reexportación de nuestros azúcares refinados si, como el buen sentido lo aconseja, salían libres de todo derecho.

La industria sería entonces un lazo fraternal entre la Península y nuestras Antillas, y difícil sería romperle cuando se hubiese cimentado.

Nada perdería el Estado en llevar a cabo la solución que indicamos, porque tendría el aumento de ingresos por derechos de consumo, por el subsidio industrial sobre las fábricas que se establecieran, y finalmente, por la mayor tributación que el aumento de riqueza proporcionaría.

Apuntamos este punto de vista de la cuestión con toda imparcialidad y con el deseo de dar a conocer una opinión, que nos atrevemos a llamar práctica acerca de un asunto de tanto interés y de actualidad.—R. R.

Nuestro suscriptor coincide como se ve en el fondo, con lo que tenemos expuesto repetidas veces acerca de la cuestión azucarera, e indica además otro punto de vista, el de que las fábricas hoy existentes en el Mediodía podrían aumentar su elaboración de refino tomando como primera materia los azúcares bajos de Cuba, y nosotros añadimos, y de Puerto-Rico.

Por lo demás, la franquicia de derechos no debe limitarse a los azúcares, sino extenderse a todo nuestro comercio con Cuba y Puerto-Rico, esto es, declarar de cabotaje el comercio entre la Península y nuestras provincias trasatlánticas.

Las provincias.

Escriben de Coll de Nargó (Lérida) que uno de estos días, a consecuencia de un desplome de rocas, quedó hecho un montón de ruinas el manso Pitarell, que pertenece al pueblo de Montanissell, quedando muerto su dueño.

Es tanta la emigración en los pueblos de aquella montaña, que en el de Tribujell, ayuntamiento de Novés, no ha quedado mas que una casa habitada.

Según vemos en el *Diario de Murcia*, el señor Muñoz trata de acudir a los tribunales con motivo de la inversión de los 63.000 duros a que ascienden ya sus donativos, a los cuales sólo tenían derecho las familias mas desgraciadas y empobrecidas por la inundación. Parece que en las listas de socorridos que obran en su poder los hay que no se hallan en ese caso, habiéndose contrariado la voluntad del generoso donante.

En Lorca, según *El Eco*, faltan ropas para vestir a 700 u 800 familias, a quienes no han podido llegar los socorros.

Según *El Clamor Murciano*, la totalidad del donativo que llegue de París se invertirá en la construcción de viviendas.

Las últimas noticias del mercado de plomo de Londres son muy satisfactorias. Según nuestro colega *Linares*, se hallaba el español a 18 libras. La producción es escasa de resultados de la última crisis, y por otras muchas circunstancias hay quien pronostica un alza mayor que las mas altas cotizaciones conocidas hace muchos años.

Según datos de la prensa barcelonesa, adquiere cada día mas desarrollo el movimiento comercial entre España y Francia. El día 6 entregó la compañía del Mediodía de Francia 84 vagones de diferentes mercancías, y la compañía Catalana a su vez 86 cargados de vino, naranjas y otros artículos. Esto era en Port-Bou, y en la estación de Cerbere quedaban todavía 100 vagones mas para España.

Para fin de este mes quedará contratado todo el material fijo y móvil para la explotación del ferro-carril de Aranjuez a Cuenca. Las obras de explanación continúan con gran actividad, y las de fábrica de Aranjuez a Tarancon terminarán en enero próximo.

Dice *La Crónica*, de Cádiz, que ha llegado a aquella ciudad un magistrado para incoar procedimientos sobre lo ocurrido con la ejecución del reo Giorla.

El ayuntamiento de Sevilla ha acordado solicitar del gobierno nuevos desagües para el Guadalquivir en la carretera de Extremadura a fin de evitar las inundaciones.

En Bailén se cree muy próxima la construcción por la compañía de Madrid a Zaragoza y Alicante de un ramal de ferro-carril que enlance aquella importante ciudad con la línea general.

Días pasados se apareció una partida de malhechores a una pareja de guardia civil entre Larraga y Estella, contestando al alto con una descarga. Los guardias persiguieron a aquellos mas de una legua y los hicieron un herido, que cayó en su poder. Era éste un prófugo de la cárcel de Tudela y estaba sentenciado a 15 años de presidio.

El temporal se ha hecho sentir con violencia en varios puntos de Andalucía. El jueves subió el Guadalquivir por Sevilla mas de cinco metros, inundando varios puntos de la ciudad. El Guadaira anegó también muchos campos. Que-

daban interrumpidas las líneas férreas de Sevilla a Alcalá, de Marchena a Ecija y de Jerez a Sanlúcar, así como las telegráficas entre Sevilla y Dos Hermanas, y cerca de siete kilómetros por Montero. La estación de Moron estaba inundada.

En la provincia de Huelva estaban los telegrafos interrumpidos. Hablábale de la pérdida de seis lanchas pescadoras, ahogándose los tripulantes de cuatro. También se creía perdida la barca italiana *Maria Lauretta*.

En la barra han varado algunos buques, y se hablaba del naufragio de un brik-barca en aguas de Isla Cristina, pereciendo la tripulación.

En Barcelona se comenta la noticia de haber sido llamados telegráficamente a Madrid los diputados constitucionales.

Es cada vez mas activa en Vizcaya la demanda de mineral de hierro. Según vemos en el *Irurac-bat*, una respetable compañía debe proporcionar en todo el año próximo 600.000 toneladas para distintas fábricas de Inglaterra y Alemania. Otros pedidos de 50.000 y 20.000 acababan de hacer otras casas de Inglaterra y los Estados Unidos. El martes, en fin, se recibió en Bilbao una circular de una casa inglesa pidiendo precios para grandes cantidades de mineral. Sabido es que influyen mucho en movimiento tan progresivo los importantes pedidos hechos a las fábricas del Reino Unido por los mercados de América, pasando de 130.000 las toneladas de hierro en rails, barras, etc. encargadas solamente por los Estados Unidos a Inglaterra en los dos últimos meses.

En Barcelona atentó contra su vida el miécoles, disparándose un tiro en la cabeza, un capitán de ejército enfermo de viruelas, quedando sin esperanzas de vida.

En Mancha Real (Jaén) se ha suicidado un joven bastante conocido en la buena sociedad.

A varios periódicos de Madrid y otros puntos, que con supuesta referencia a los de Huelva, han hablado de la necesidad de que el ferro-carril que enlance esta última provincia con Extremadura, pase por Rio-tinto, contesta *El Correo de Huelva*, que ni este ni *La Provincia* han hecho semejante afirmación.

Uno y otro sostienen la conveniencia del único proyecto que se tramita, que es el de la línea que va directamente de Huelva a Zafra sin pasar por Rio-tinto; pero si por otra zona minera muy rica, reducida hoy a calcar los minerales por no poder exportar la pirita.

Rio-tinto tiene su ferro-carril, y no necesita otro, y el del Buitron, que hoy sirve intereses privados y públicos, puede prolongarse, sin que sirva de obstáculo el de Huelva, a Zafra.

Ha vuelto a iniciarse en la prensa la cuestión de la permanencia en Ferrol o traslación a Cádiz de la Escuela naval flotante. Los varios casos de tifoides ocurridos a bordo de la misma y la consideración de otros muchos intereses, sirven de apoyo a los periódicos gaditanos para insistir en la necesidad de la traslación al departamento en que existió por tantos años el Colegio naval.

El vecindario de Vigo celebra con el júbilo consiguiente la ansiada resolución de un asunto que ha de dar nueva y grandiosa vida a aquel puerto inmejorable. Nos referimos a la aprobación por la junta consultiva del proyecto del puente internacional sobre el Miño, que se construirá cuanto antes junto a la barca de Tuy para el paso de los trenes y el servicio de peaje. Con esto y con los rumores favorables a la autorización del empréstito de 5 millones que para mejoras locales proyecta el ayuntamiento de Vigo, no hay duda que se ofrece a aquella ciudad una era próspera. También la navegación del reino lusitano mejorará bastante con la reforma de que se trata.

En Santander producía anteayer bastante inquietud el no haber llegado todavía el vapor-correo de la Habana que debió fondear en aquel puerto el 1.º de este mes. Se sabe, sin embargo, que el vapor que salió de la Habana el 15 del pasado tuvo que volver de arribada por haberse roto la hélice y que, hechos inmediatamente los trasbordos, salió otro vapor, que de un momento a otro debe llegar a Santander.

Ha sido trasladado a su instancia a la catedral de Zaragoza el canónigo de la de Santander D. Prudencio de las Cabañas.

El jueves se perdió por completo en las proximidades del faro de Rivedesella la goleta inglesa *Golondrina*, que el día anterior había salido de Gijón, salvándose los tripulantes. Decíase que también se había perdido una embarcación española junto a la boca de Rivedeo.

Han circulado en Málaga rumores sobre la dimisión de un alto funcionario de la provincia.

En la calle Ancha de Barcelona ocurrió el viernes un suceso sangriento. Dos vecinos de Lérida, suegro y yerno, trabaron airada lucha. El primero recibió dos balazos que le dejaron gravemente herido, sin que le valiera ocultarse detrás de una mujer, la que sufrió una leve rozadura. El agresor trató de escapar, y viéndose de cerca perseguido, se disparó otros dos tiros que le dejaron sin esperanzas de vida. El primer disparo hirió también levemente a un artesano que acertó a pasar por aquel sitio.

En Búrgos se ha suicidado un guardia civil en su mismo cuartel.

La prensa inglesa.

Los diarios ingleses difieren mucho de los del continente, y en particular por su administración, pues no tienen suscriptores. Cada uno compra por sí mismo su periódico, y los que quieren evitarle esta pequeña molestia se entienden para tenerlo con cualquiera de los innumerables negociantes en estampas, libros, papel o tabaco, en cuyas tiendas se ven grandes carteles que anuncian de una manera picaresca el programa del día, esto es, las noticias de sensación y el último escándalo. Por lo demás, en Londres es menos difícil procurarse un periódico que sustraerse a la importunidad de tantos vendedores como los voceros desde la acera o los omnibuses. La administración de los periódicos concede a los vendedores un descuento del 20 por 100.

El número de periódicos que se publican en el Reino Unido es de 1.040, de los cuales 342 ven la luz en Londres. De éstos, 19 son cotidianos, 14 de la mañana y uno de la noche.

Nos ocuparemos solamente de los políticos, dejando a un lado los que son enteramente comerciales, como el *Daily Index*, monitor de los comisionistas; el *Daily Recorder of Commerce*, representante de todos los intereses mercantiles, marítimos e industriales del reino; el *Financier*, cuyo título indica su objeto; el *Public Ledger*, órgano de cuantos quieren comprar o vender algo; el *Lloyd's List*, que da preciosas noticias sobre la navegación en todos los puntos del globo, el *Sportman*, y otros.

Comenzaremos, como es justo, por el *Times* al ocuparnos de los diarios políticos de la mañana.

El *Times*, fundado en 1788, es hoy propiedad de M. Walter, miembro del Parlamento, y lo dirige M. Chinnery. Se imprime en *Printing-House-Square*, siendo su tirada diaria de 30.000 ejemplares. En caso de noticias extraordinarias, hace segunda edición, y a veces tercera. Sus anuncios constituyen una propiedad distinta de la del resto del periódico, y la columna de nacimientos, matrimonios y muertos, pertenece a dos señoras ancianas, para las cuales constituye una gran fortuna. Otra particularidad es la columna llamada *Agon y Colum*, en la cual, los amantes separados por suerte cruel, hallan manera de corresponder entre sí por medio de cifras o signos geroglíficos, con los que las Ariadnas abandonadas llaman a sus Teseos, y reciprocamente.

Respecto a principios religiosos, el *Times* defiende la doctrina de la Iglesia anglicana. En materia comercial sostiene el libre cambio. En política no es fácil decir cuáles son los principios del *Times*, pues fiel a su título lo cambia según el tiempo, hasta el punto de incurrir frecuentemente en graves contradicciones. El último ejemplo de esto lo dió no hace mucho. Había tomado partido por la Rusia en las cuestiones de Oriente con tal calor, que muchos creían que aquel celo no era desinteresado. Atacaba al ministerio Beaconsfield con tanta violencia como el *Golos* mismo. Pero un día los agentes de cambio de Londres, irritados por aquella conducta antipatriótica, quemaron públicamente uno de sus números en plena Bolsa. El *Times* se hubiera consolado fácilmente de tal afrenta, si una rápida disminución de su tirada no le hubiera advertido que había llegado el momento de operar un completo cambio, como lo operó en efecto. A pesar de tales defectos, todos leen el *Times*.

Sus correspondencias le han conquistado una reputación europea, pues no solo sostiene redactores en las principales capitales, que le envían cartas diarias que casi siempre remiten por telégrafo, sino que manda corresponsales a todas partes del mundo donde ocurre algo importante o se prepara una expedición. El *Times* no omite gastos para procurarse informaciones, pero cuando puede conseguir las sin hacerlos, no brilla por lo escrupuloso. Hoy han decaído un tanto estas correspondencias, atribuyéndose a no ser siempre ingleses los corresponsales. En efecto, los mas conocidos, como los Sres. Gallaga, Arrivabene, Blowitz, Kard, Blind y otros, no son ingleses, y no pueden imprimir por tanto a sus correspondencias el sello de estilo y de patriotismo verdaderamente inglés.

El coste de un número del *Times* es de tres pence, o sean 30 céntimos. Desde 1877 publica todos los viernes una edición semanal que contiene los principales artículos publicados durante la semana con la mayor parte de las correspondencias extranjeras y las noticias mas interesantes.

El *Times* no da gran espacio en sus columnas a la literatura, al teatro ni a las artes; pero los artículos de crítica que contiene son notables por su estilo, ya que no por su imparcialidad o buen gusto.

En materias financieras constituye autoridad.

Lo que se dice.

Historia de la crisis.

«Cuando las cosas están bien contadas, no hay para qué contarlas de otro modo, sobre todo cuando no han de hacerse mejor.» Así, pues, copiamos de *Los Debates* la relación de la crisis que ayer publica y que es perfectamente auténtica. Si la dividimos con algunas anotaciones es tan solo para marcar bien los trámites que la crisis ha seguido.

Preliminares.

Ayer mañana, a las nueve, poco después, entraron en la cámara real los presidentes de los Cuerpos Colegislares, y primero de labios del Sr. Barzanallana, y después de boca del señor Ayala, oyó los remedios que, a juicio de estas dos caracterizadas personas, podían aplicarse a las dificultades del momento.

Parece cosa bien comprobada que, lo mismo el presidente del Senado que el del Congreso, estuvieron conformes en proponer a la Corona la conveniencia de un ministerio que, apoyándose en la actual mayoría, procurase sacar adelante, por lo menos, el proyecto de abolición y las reformas económicas de Cuba.

Poco después, el Sr. Posada Herrera recibía una invitación de Palacio señalándole la una del día para tener el honor de hablar con Su Majestad. El Sr. Posada Herrera acude a la cita, y bien pronto cunde por la corte el rumor de que es la persona encargada de formar gobierno.

El rumor era un tanto prematuro cuando comenzó a correr; pero los hechos vinieron pronto a prestarle incontrovertible fundamento.

A las dos y media, poco mas o menos, era esta noticia sabida con toda certeza en los círculos políticos.

Las visitas del Sr. Posada Herrera.

Los calculistas y gente avezada a los negocios de la política, pensando en la necesidad de sacar a flote el pendiente proyecto abolicionista y las prometidas reformas de Ultramar, teniendo presente que estos esfuerzos solo podían acometerlos, con relativas probabilidades de éxito, combinaciones salidas del seno de la mayoría, y reflexionando, por último, en la repugnancia que quizá tendría la Corona en disolver unas Cortes no hace mucho todavía reunidas, tácita y casi unánimemente se habían dado a creer que tendríamos un ministerio de difícil y contingente vida, eso sí, pero al fin un ministerio, cuyo único propósito fuera, puede decirse, la aprobación de los proyectos referen-

tes a Cuba y la legalización de la situación económica.

Por eso habían sonado los nombres de los señores Quesada, Jovellar, Ayala, el del mismo general Martínez Campos con su propio gobierno, aunque reorganizado; y solo los que leían demasiado a prisas en el porvenir, y sus pronósticos pesimistas los traducían a escape en dificultades insuperables, presumían la posibilidad de un ministerio Sagasta, si todas las antecedentes combinaciones resultaban estériles e imposibles.

Queremos decir con esto, que sonaban varios nombres, que corrían combinaciones diferentes; pero que no sonaba la persona del Sr. Posada Herrera, como base de un nuevo ministerio.

No es ahora ocasión de que hagamos los noticiarios y calculistas de estas cosas, casos de amor propio. Nos hemos equivocado, quizá por pasión política, quizá por falta de perspicacia. El caso es que el Sr. Posada Herrera tiene el encargo de formar gabinete, y esta es la cuestión.

El Sr. Posada Herrera, después de salir de Palacio y de conferenciar con S. M., cuentan nosotros no lo sabemos—que se dirigió al ministerio de la Guerra y que habló extensamente con el general Martínez Campos, a quien no pudo persuadir que se quedase en el departamento que como militar viene dirigiendo desde el mes de marzo último.

Pero ¿qué clase de encargo es el que ha recibido el Sr. Posada Herrera? ¿Qué ministerio y para qué fines es el que pretende formar?

Parece natural que de estas materias se tratase en la conferencia con S. M.; pero siendo esto de índole reservada, y no creyendo nosotros discreto hablar de estos pormenores, aun en el caso de que los conociéramos, hemos de deducir los pensamientos del Sr. Posada Herrera de las conversaciones que ya ha tenido con varios hombres políticos, y singularmente de la conferencia que ha celebrado esta tarde con el Sr. Sagasta, que es la que nosotros creemos conocer mejor.

En casa del señor Sagasta.

El Sr. Posada Herrera entraría como a las tres en casa del Sr. Sagasta, durando algo mas de media hora la conferencia celebrada entre ambos.

El Sr. Posada expuso el objeto de su visita, en sustancia reducido a solicitar de los constitucionales apoyo para la situación que estaba encargado de formar, y a pedir al Sr. Sagasta dos ministros para el gabinete que intentaba constituir.

Como es natural, esta pretensión abrió espacio para tratar de otras cuestiones, y para que el Sr. Sagasta indagase qué clase de situación era la que se procuraba formar. El Sr. Posada Herrera explicó con bastante extensión su pensamiento. Dijo que intentaba formar un gobierno no con dos centralistas, dos constitucionales y dos individuos de la mayoría.

Al Sr. Sagasta pareció el pensamiento bastante atrevido, y expresó sus temores de que pudiera prevalecer, dada la organización de los partidos y la composición y pasiones de la mayoría.

Con este motivo, el Sr. Posada Herrera hizo una ligera disertación sobre los partidos actuales, que creía mal delineados, por tener el conservador elementos que debían estar con los moderados y por contar los constitucionales personas quizá mejor colocadas en el partido conservador-liberal. De esta disertación parecía deducirse, que el Sr. Posada aspira a la formación de una nueva agrupación política, término medio entre las que hoy existen.

La idea fue combatida por el Sr. Sagasta que, por el contrario, cree que los partidos están hoy mejor contruidos que en otras épocas, supuesto que el conservador cuenta en su seno con elementos liberales que facilitan los movimientos de reacción, mientras que a su vez el constitucional tiene en sus filas hombres de antecedentes conservadores que le dan el reposo y el aplomo tan conveniente a todo partido de gobierno, por liberal que sea.

Volvióse, después de este incidente tan interesante, sin embargo, al fondo de la cuestión, y el Sr. Posada tornó a instar al Sr. Sagasta para que le autorizase a buscar dos ministros en las filas del partido constitucional; y con este motivo, el Sr. Posada lamentó las intranquilidades que suponía iban a entorpecer su pensamiento, esforzándose por demostrar que a los constitucionales convenía entrar así parcialmente en una situación, cuyos desenvolvimientos quizá les fueran en adelante completamente favorables para constituir una situación por entero.

El Sr. Sagasta no ve las cosas de esta manera; no comprende que pueda formarse un ministerio tan heterogéneo como el que pretende el Sr. Posada Herrera; no cree que sus amigos deban entrar oblicuamente y como bajo fianza, en el gobierno; por último, tiene la convicción de que los propósitos del Sr. Posada, de realizarse, serían una nueva e inmensa perturbación en los partidos (como si no tuviéramos pocas), y, en resumen, concluyó por negarse a las pretensiones del Sr. Posada, a quien, sin embargo, prometió todo su concurso y el de sus amigos para la aprobación de los asuntos de Cuba, si se resuelven en un sentido liberal y prudente, y para la discusión del presupuesto; pero sin ministros constitucionales en el gabinete.

La conferencia terminó, puede decirse, con estas palabras del Sr. Posada Herrera: «siento no haber sido mas afortunado, pero quiero que conste que he venido a hacer a Vd. los ofrecimientos que le he hecho.»

—Constará—replicó el Sr. Sagasta—y yo mismo voy a encargarme de decirlo a todos mis amigos.

De otras indicaciones e incisos de la conversación se deduce que el Sr. Posada Herrera pensaba ofrecer a los constitucionales las carteras de Hacienda y de Ultramar, quedándose él, como elemento conciliador, con la de Gobernación.

En cuanto a los recursos que pudiera emplear para en el caso de constituir un gobierno, presentarse en las Cortes y ser en ellas derrotado, el Sr. Posada se mostró bastante reservado; de lo cual deducían algunos que el Sr. Posada

cación econ
 de los se
 del mismo
 pio gobier
 que leían
 us pronós
 pe en difi
 posibilidad
 as antece
 éstas están é
 ban varios
 sus diferen
 el Sr. Pos
 vo minist
 os los nos
 , casos de
 quiza por
 erspiciacia,
 a tiene el
 es la cues
 le salir de
 cuentan—
 gizó al mi
 ntemamen
 a quien no
 l departa
 endo desde
 ne ha recl
 inisterio y
 mar?—
 las se tra
 rvo siendo
 endo nos
 ores, aun
 hemos de
 sada Her
 ha tenido
 ularmente
 esta tarde
 otros cree
 omo á las
 o algo mas
 ada entre
 su visita,
 los consti
 uvo estaba
 r. Sagasta
 intentaba
 brió espa
 para qua
 situación
 Sr. Posada
 on su pen
 un gobier
 cionales y
 iento bas
 res de que
 cion delos
 de la ma
 rera hizo
 dos actua
 ner el con
 ar con los
 tucionales
 el partido
 cion pare
 spira á la
 n política,
 ten.
 asta que
 dos están
 pocas, su
 en su send
 los mo
 á su vez
 ombres de
 an el repo
 do partido
 tan inte
 cuestión,
 Sagasta
 ministros
 al; y con
 as intran
 rprecer qu
 osir que
 r así par
 esen volvi
 completa
 una situa
 sta mane
 se un mi
 e pretende
 us amigos
 ajo fize
 , con vicci
 , de reali
 perturban
 ramos po
 nergarse á
 quien, sin
 o y el de
 os asuntos
 o liberal y
 susposito
 en el ga
 cirse, con
 asiento
 quiero que
 los ofraci
 ta — y yo
 o á todos
 la conver
 a Herrera
 as las car
 edándose
 de Gobier
 a emplear
 erno, pre
 derrotado,
 reservado;
 r. Posada

...nada por adelantado con el decreto de disolución.

La noticia era gorda, pero corrió, y se cotizó.

En todas las esferas del partido constitucional, cuando fué conocida la actitud del Sr. Sagasta, y se hizo público lo ocurrido en la conferencia, mereció su conducta, digna, mesurada y patriótica, la mas absoluta y entusiasta aprobación.

Nuevas instancias.

Después de la entrevista con el Sr. Sagasta, el Sr. Posada Herrera se dirigió á casa del señor duque de la Torre, con quien tuvo una conferencia parecida á la que acababa de celebrar, expresándole, por último, su deseo de que influyera en el ánimo del Sr. Sagasta, á fin de que le facilitara el concurso y los elementos de gobierno que le habia pedido.

El señor duque de la Torre, aunque sin esperanza de que los ruegos del Sr. Posada fueran atendidos, por cortesía vió inmediatamente al Sr. Sagasta, conferencia con éste, dirigiéndose a poco al domicilio del Sr. Posada, á quien hizo presente que el Sr. Sagasta mantenía su actitud, y que no contara para su gobierno con ministros del partido constitucional.

Mientras el señor duque de la Torre salía de su hotel para ver al Sr. Sagasta, é interin hablaba con éste, el Sr. Posada de casa del general Serrano se trasladó á la del Sr. Alonso Martínez, celebrando una conferencia con éste y con el señor marqués de la Vega de Armijo. El Sr. Albareda, ignorante á la sazón de todo cuanto estaba ocurriendo, recibe un recado del Sr. Alonso Martínez para que pasase á su casa.

Hácelo, en efecto, y allí encuentra á las personas que acabamos de citar: Entráranlo de lo que ocurre y le suplican que influya con el señor Sagasta para que atienda á las reclamaciones del Sr. Posada Herrera. Sale entonces el Sr. Albareda para casa del Sr. Sagasta, oye de labios de éste la conferencia tenida con el señor Posada, y encuentra irreprochable y digna de aplauso la conducta del Sr. Sagasta.

En busca del Sr. Cánovas.

Por el lado constitucional ya ven nuestros lectores lo ocurrido. En cuanto á la mayoría, el Sr. Posada tenía el propósito de ver al Sr. Cánovas para pedirle dos ministros, como lo habia hecho con el Sr. Sagasta, aunque desconocemos la clase de argumentos que en este caso podrá emplear.

El Sr. Cánovas habia salido á paseo, algunos dicen que porque sabia que debia visitarle el Sr. Posada, y por lo tanto no pudieron verse.

Mientras tanto, podemos decir por adelantado que el Sr. Romero Robledo, con poderes del Sr. Cánovas, declaraba públicamente ayer tarde en el Congreso que el Sr. Cánovas sólo apoyaría al Sr. Posada si éste se declaraba conservador-liberal y si además profesaban las propias ideas los demás ministros que se asociasen, pero entendiéndose que habian de ser conservadores sin mácula de disidencia.

Por cuenta propia.

A las seis de la tarde cierra su edición de Madrid *Los Debates*, y á dicha hora, por consecuencia, tuvo que suspender el relato de sus exactísimos informes.

Por nuestra parte vamos á procurar continuar con la misma exactitud, ya que nos sea imposible hacerlo con el acierto del estimable diario constitucional.

Ha dicho *Los Debates* que el Sr. Posada Herrera, después de visitar al señor duque de la Torre, se trasladó á casa del Sr. Alonso Martínez. En efecto; el primero de dichos señores fué á dar cuenta al segundo del resultado de sus gestiones, conviniendo ambos en la necesidad de insistir con el Sr. Sagasta para que no se opusiera á la entrada de dos constitucionales en el gabinete que el Sr. Posada Herrera estaba dispuesto á formar. De este convenio, sin duda, resultó el encargo que recibió el Sr. Albareda, cuyo éxito logra anticipar *Los Debates*.

Los Sres. Posada Herrera y Alonso Martínez hablaron, en términos generales, del ministerio que podría organizarse opinando que el primero se encargaria de la presidencia con la cartera de Gobernación; Gracia y Justicia, el segundo de la Vega de Armijo, en Estado; Groizard, en Ultramar; Prendergast ó Castillo, en Guerra; Gamazo, en Fomento, y Pavia, en Marina; reservando la cartera de Hacienda al Sr. Camacho en el caso de que accediese el Sr. Sagasta á la entrada de constitucionales en el ministerio.

En el mismo supuesto se pensaba dar la cartera de Ultramar á otro constitucional, pasando el Sr. Groizard á la cartera de Fomento.

El Sr. Posada Herrera habia intentado conferenciar con el Sr. Camacho; pero éste no se hallaba en su casa cuando á ella fué á buscarle el ex-presidente del Congreso.

Tan pronto como el Sr. Camacho tuvo noticia del deseo del Sr. Posada Herrera, pasó á visitarle, mostrando gran extrañeza de que le propusiera formar parte del gabinete cuando conocia la opinion del Sr. Sagasta. El Sr. Camacho se negó resultantemente á entrar en la combinación proyectada, dando á entender al señor Posada que de otro cualquiera habria considerado como una ofensa la proposición que le habia dirigido.

Convencido el Sr. Posada de que no lograría vencer la resistencia de los constitucionales, y por lo tanto, de que le era imposible organizar un ministerio compuesto de representantes de la antigua mayoría, de centralistas y de constitucionales, se dirigió á Palacio, poco después de las ocho y media, y resignó el encargo que de S. M. habia recibido por la mañana.

Al regresar á su casa el Sr. Posada Herrera dirigió una carta al Sr. Vega de Armijo dándole cuenta del acto que acababa de realizar, y aun parece que anunciándole su próximo regreso á Llanes.

El Sr. Vega de Armijo remitió en el acto dicha carta al Sr. Alonso Martínez, quien dió cuenta de ella á varios amigos que le acompañaban.

En Palacio.

El Sr. Cánovas del Castillo comió ayer en casa del Sr. Loring, como tiene de costumbre todos los lunes, y después de la comida recibió un aviso en el que se le hacia saber que el rey le esperaba.

El Sr. Cánovas se presentó inmediatamente en Palacio. El rey habia salido á despedir á

archiduces, Ramero, y tan pronto como regresó a la conferencia con el Sr. Cánovas. El Rey le dijo, según parece, que habiendo destinado a Sr. Posada Herrera el encargo de formar gobierno, creía conveniente a los altos intereses de la patria que continuara gobernando el partido liberal-conservador, y que toda vez que él era el jefe del mismo, volvía a confiarle la misión de formar gabinete.

Suponiendo el rey que el Sr. Cánovas se encargaría de constituir el ministerio, deseaba conocer el plazo dentro del cual se llevarían a cabo las reformas ultramarinas, y el espíritu y alcance de estas reformas. Consideraba el rey que el ministerio que se formase tendría que abordar y resolver lo mas antes posible la cuestión de Cuba, porque sobre reclamarlo a los intereses del país, lo exigían tambien los compromisos morales contraídos por el general Martínez Campos.

El Sr. Cánovas del Castillo, agradeciendo la alta distinción que el rey le hacia, se excusó, sin embargo, respetuosamente, fundándose en dos órdenes de consideraciones: primero, en el mal estado de su salud, que le impediría dedicarse de lleno a los áridos asuntos de la gobernación del Estado; y en segundo, en razones políticas; pues, según él, el gabinete, aun formado del seno del partido liberal-conservador no debía tener el mismo organismo que el que precedió a la crisis de marzo. Esto dijo el Sr. Cánovas, fuera del mal efecto político que produciría, amenguaria quizás la autoridad que debe tener el gabinete que se forme para resolver y plantear las reformas de Cuba.

En vista de esto, el Sr. Cánovas del Castillo propuso la candidatura del Sr. Ayala, quien como presidente del Congreso y persona que tiene las simpatías del partido liberal-conservador, podría formar un gabinete que fuese la representación genuina de dicho partido, y que contase con gran mayoría en ambas Cámaras.

El rey preguntó si el Sr. Ayala aceptaría el encargo de constituir ministerio, contestando el Sr. Cánovas afirmativamente, y añadiendo que en todo caso, él haría el sacrificio de su salud, y dando muestra de su lealtad y adhesión al rey, volvería a encargarse del poder y formaría un nuevo ministerio.

El rey aceptó la indicación del Sr. Cánovas, quien quedó encargado de ver al Sr. Ayala. Este irá hoy, a las nueve de la mañana, a Palacio, y es posible que si el rey aprueba su pensamiento respecto de las reformas de Cuba, presente en el acto la lista completa del nuevo ministerio.

El Sr. Cánovas, antes de dirigirse a Palacio, había tenido la prevision de enviar una carta al Sr. Romero Robledo—de que fué portador el Sr. Elduayen—en que al participarle haber sido llamado por el rey le invitaba a que le esperara en su casa para darle cuenta del resultado de lo que ocurriera.

Desde Palacio se trasladó a su casa el señor Cánovas, y escribió otra carta al Sr. Ayala encargándole de ponerla en manos de éste el Sr. D. Emilio Bravo, quien despues de cumplir su cometido se detuvo en el ministerio de la Gobernación para hablar algunos minutos con el Sr. Silvela.

Dos conferencias.

El Sr. Cánovas dió cuenta a los Sres. Elduayen y Romero Robledo del resultado de su entrevista con S. M. el rey. Sin duda algunas explicaciones del Sr. Cánovas exigirían la ratificación del Sr. Ayala, cuando los Sres. Romero y Elduayen decidieron conferenciar sin pérdida de tiempo con el presidente del Congreso, trasladándose a su casa en el carruaje del Sr. Estéban Collantes.

El Sr. Romero Robledo, antes de marchar, envió un aviso a los numerosos amigos que lo aguardaban en su casa asegurándoles que todo estaba arreglado y que seguramente el Sr. Elduayen y él formarían parte del nuevo gabinete.

La conferencia da los Sres. Ayala, Romero, Elduayen, se prolongó hasta las dos y cuarto de la madrugada. En ella se discutió, según parece, si convendría o no que el Sr. Ayala aconsejase hoy a S. M. el rey que fuera el señor Cánovas el encargado de organizar el nuevo gabinete. Tambien parece que se habló extensamente de los proyectos de reformas de Cuba, para que sepa S. M. con toda exactitud el criterio a que ajustará sus actos el ministerio respecto a tan trascendental asunto.

Terminada la conferencia, el Sr. Romero dejó al señor marqués del Pazo de la Merced en su casa, se trasladó a la del Sr. Cánovas, con quien habló corto rato y se retiró a su domicilio, donde llegaba a las tres menos cuarto de la madrugada.

Anuncios y conjeturas.

Si definitivamente queda el Sr. Ayala encargado de la formación del gabinete, sábase de una manera indudable que los Sres. Silvela, marqués de Oroví y conde de Toreno no entrarán en el nuevo ministerio.

Parece seguro tambien que el Sr. Elduayen se encargará de la cartera de Hacienda y el Sr. Romero Robledo de la de Gobernación, siendo probable que obtenga la de Gracia y Justicia el Sr. Bugallín.

Dada esta combinación, el Sr. Cánovas del Castillo será el candidato del gobierno para la presidencia del Congreso; pero insistimos e que muchos diputados que visitaron anoche última hora a varios de los personajes mencionados, presumían que hoy podrá ocurrir algo que obligue al Sr. Cánovas a encargarse de la presidencia del gabinete.

Indicase para subsecretario de Gobernación al Sr. Vallarino. En cambio será oficial la dimisión del señor conde de Valmaseda tan pronto como se conozca el nuevo ministro de Guerra; y este acto del director general de Caballería será imitado por algunos elevados funcionarios que prestan sus servicios actualmente en la presidencia del Consejo y en el ministerio de la Gobernación.

Citábase anoche los nombres de varias respetables individualidades para las carteras que, aparte de las mencionadas habrá necesidad de proveer; pero no consideramos conveniente repetirlos, por no incurrir en errores que no favorecieren, ni al que los comete, ni mucho menos a las personas que contra su voluntad los originan.

El general Sr. Jovellar, que se hallaba anoche en casa de la señora Rattazzi, recibió de ella un aviso que le obligó a abandonar la reunión inmediatamente.

Tenemos entendido que la mayoría de los diputados cubanos se hallan dispuestos a ofrecer su apoyo al Sr. Posada Herrera, en el caso de que hubiera formado ministerio, dado el criterio liberal que respecto de las reformas de Cuba profesa el ex-presidente del Congreso.

Esta buena disposición de los representantes de ambas Antillas se convertirá en una campaña ruda y enérgica contra el ministerio de Sr. Ayala ó del Sr. Cánovas.

Suponian los constitucionales que, una vez fracasadas las gestiones del Sr. Posada Herrera, se imponía un gabinete del partido constitucional, entre otras razones, por la imposibilidad de formar un ministerio de la mayoría que pudiera gobernar con las actuales Cortes, en atención á que los Sres. Cánovas y Romero presentan intereses completamente opuestos en las reformas económicas de Cuba.

No solo los ministeriales y los constitucionales, sino hasta los mismos centralistas censuraban anoche duramente el proceder poco habil del Sr. Posada Herrera en sus gestiones para la formación del gabinete; pues suponían que teniendo de su parte la confianza del rey para obtener el decreto de disolución, hubieran podido conseguir su propósito con mas tacto político.

Segun nuestras noticias, desde hace algunos dias se estaban haciendo ciertos trabajos por algunos personajes de distintos partidos, para constituir un ministerio presido por el señor Posada Herrera, pues se tenía, al parecer, el convencimiento de que dicho hombre público seria llamado á formar una nueva situación.

Después de conocida la actitud del Sr. Sagasta, contraria á toda solución intermedia, el señor Navarro y Rodrigo sostenia en el salon de conferencias del Congreso, que el partido constitucional debia dar su concurso ó prestar su apoyo al gabinete que formara el Sr. Posada Herrera.

El Sr. Navarro y Rodrigo añadia, sin embargo, que seguiria á su partido por no provocar disidencias.

A las dos de esta tarde se reunirán los diputados y senadores de Cuba y Puerto-Rico, segun acuerdo que tomaron en la última reunion.

Presumimos que el debate será muy animado, en atención á que si bien es cierto que la solución de la crisis representa una tendencia contraria al espíritu liberal de las reformas económicas, en cambio, no todos los representantes de las provincias de Ultramar adquiriran el compromiso de combatir al nuevo ministerio, por el carácter político que tiene y por estar compuesto de los principales personajes del partido liberal-conservador.

Algunos constitucionales consideraban anoche que era necesaria una reunion de la Junta directiva del partido, para tomar resoluciones de importancia en vista de la solución de la crisis; pero esta idea era rechazada por los que representan la tendencia conservadora del partido, fundándose en que el Sr. Sagasta indicara en el Parlamento la conducta que deben seguir en los actuales momentos.

Es opinion general de que si los jefes de la mayoría pueden llegar á un acuerdo en las reformas económicas de Cuba, el nuevo ministerio tiene la suficiente consistencia para afrontar las dificultades que se le presenten vencer los obstáculos que puedan surgir en el Parlamento.

El general Martinez Campos celebraba ayer dias en su casa; á última hora de la tarde estuvo en Palacio con objeto de despedir á los alcaiduchos Raniero; después fué al teatro Español, y después... después recibió una noticia que le llenó de amargura, porque le revelaba una gran intriga política.

El general no ocultó á sus intimos amigos profundo disgusto que sentia y su inquebrantable decision de vivir alejado de la politica militante.

No seria difícil que el general Martinez Campos interviniese en los debates del Senado á fin de esclarecer algunas cuestiones todavía vueltas por la generalidad de los hombres bien enterados de los asuntos públicos.

Si llega este caso, los amigos del general dicen que éste se vera obligado á leer algunas cartas curiosas por mas de un concepto.

El general Martinez Campos escribió anoche á los Sres. Auriolles, Pavia, Albacete y duque de Tetuan, convocandolos para esta mañana las nueve con objeto de celebrar una conferencia.

El presidente del Consejo de ministros, general Martinez Campos, dirigió anteaer una comunicación á los presidentes de ambos Cuerpos Colegisladores dándoles cuenta de haber quidado planteada la crisis y recomendándoles la conveniencia de que se suspendieran las sesiones hasta que se constituya un nuevo gabinete.

Si á la hora en que generalmente comienzan las sesiones no ha jurado hoy el nuevo ministerio, habrá sesion ordinaria únicamente para dar lectura de la comunicación del gobierno.

El gobierno se constituye y jura antes de abrirse la sesion, se presentará á las Cortes para dar explicaciones sobre el resultado de la crisis.

Cartera de Madrid.

Segun *El Siglo Médico*, siguen con escasas variaciones predominando los afectos que con mayor frecuencia se presentaron en las anteriores semanas: las erisipelas faciales con extension mas ó menos intensa á la piel del cráneo, las amigdalitis catarrales y fiebre aguda, los reumatismos localizados á una sola articulación y la recrudescencia de las formas crónicas nodulosas y fibrosas de este padecimiento han seguido siendo numerosos, así como los fiebres catarrales y reumáticas; las bronquitis, laringitis y pleuresias, tambien se han presentado en gran número, y las neumonias han continuado revistiendo el carácter de relativa benignidad, que consignamos en el anterior estado. La mortalidad en los padecimientos crónicos ha disminuido algun tanto.

La arquiducesa Isabel saldrá esta noche las siete, en tren especial, para París y Viena acompañada de toda la servidumbre austriaca, excepción hecha del médico de la reina, una dama y una camarista.

Se ha suspendido hasta hoy la salida de los correos para Cuba y Puerto-Rico.

En el día de mañana y siguientes, tendrá lugar ante la sala primera de la audiencia del distrito, la vista del pleito que sigue D. Manuel Sevilla Jurado, con la sociedad especial minero «El Ramo de Flores» sobre reclamación de unas acciones, de cuyo pleito ha ocupado varias veces a la prensa.

Anoche á las diez salieron en tren especial para París y Viena, los arquiduces Ramier y de Salm.

En la estación fueron despedidos por los reyes, princesa de Asturias, infantas y alta servidumbre de Palacio.

A las seis de la tarde de ayer falleció en esta capital el teniente general don Juan de Toranzo y Navacerrada, uno de los veteranos de nuestro ejército y de las gloriosas luchas del partido liberal.

Como militar, deja una envidiable hoja de servicios, sembrada de honrosos hechos de armas; como caballero fué modelo de distinción y de cortesía y como político jamás dio muestras de tibieza ni de desaliento, aun en aquellas épocas en que el ejemplo de sus amigos pudieran excusar su inconsecuencia.

Era ya mariscal de campo cuando mandó en la guerra de Africa, los tercios vascongados, fué ascendido á teniente general en 1867, ocupando cargos de confianza durante la época revolucionaria.

Enviamos á su familia nuestro mas cordial y sincero pésame.

En el Bolsin quedó anoche el consolidado 15'15 al contado y fin de mes.

Segun telegrama recibido anoche del capitán general de Cuba, el general Polavieja continúa operando en el departamento Oriental, habiendo dado por resultado la presentación de dos cabecillas, uno de ellos Soria, que lo ha efectuado con setenta hombres, en su mayoría armados y con cinco el otro.

El Telégrafo.

AGENCIA FABRA.

París 8.

Ha vuelto á nevar copiosamente. Las comunicaciones telegráficas están, sin embargo, restablecidas.

San Petersburgo 8.

Se ha abierto una suscripción pública para la creación de un monumento que recuerde la milagrosa salvación del czar del último atentado de que fué objeto.

París 8.

(Senado).—El Sr. Julio Simon deposita sobre la mesa el informe de la comision sobre la ley Ferry.

Dicho dictámen rechaza el artículo 7.º

Empezaba la discusion del presupuesto, restableciéndose en el de cultos las asignaciones de los obispos que la Cámara de diputados habia disminuido.

San Petersburgo 8.

Se cree que uno de los principales culpables del atentado contra el emperador, es un deportado que habia logrado evadirse.

Viena 8.

Telegramas de Hungría hablan de nuevas inundaciones.

París 8.

Ayer llegó á esta capital doña Isabel y mandó celebrar una misa de accion de gracias con motivo del matrimonio del Rey.

La Reina madre ha escrito hoy á Mr. Grevy para pedirle la autorizacíon con el fin de doblar el capital de la lotería la fiesta de París para los inundados de España, con objeto de que puedan participar de ella los pobres de París.

En Cambrai ha sido elegido diputado el candidato republicano, y derrotado un bonapartista.

Cettigue 8.

Mil albaneses que atacaron á los montenegrinos en Vélka fueron rechazados.

El Cairo 8.

El rey de Abisinia ha declarado que la Europa no podrá ningun obstáculo á sus reivindicaciones sobre Egipto, y que marcha á la cabeza de su ejército.

Estado del tiempo.

(Servicio particular de EL LIBERAL.)

Las presiones han aumentado extraordinariamente la Península, excepto en Cartagena, la Coruña y Tarragona. La depresión secundaria señalada anteayer en el Océano llegará hoy á las costas del Norte de Europa. La estación en Africa se ha estacionado y su influencia sigue manifestándose en Cartagena. Así, pues, continúan siendo probables las lluvias y mal tiempo en las costas de Levante. En breve las presiones disminuirán y las temperaturas aumentarán en la Península.

Ayer, lunes, la mayor presión—780 milímetros—estacionó en Salamanca; la menor—758—á Cartagena. Las curvas de nivel siguen orientadas de Nordeste-Sudoeste; las orientales presentan su convexidad al continente africano. Cielo despejado en toda la Península. Mayor temperatura á las nueve de la mañana, 12 grados en Cartagena; menor, 8 bajo cero, en Teruel; máxima en Madrid, 6; mínima, 4 bajo cero. Tranquilo ameno y fresco.

Publicaciones.

Se ha repartido el número 16, tomo II, de la notísima titulada *La Nación*, en el que se incluye un retrato del malogrado Fortuny y una reproduccion de su famoso cuadro *La vicaría*.

El último número de la *Revista Contemporánea* publica la notable conferencia dada en el círculo de la Unión mercantil de Madrid por el Sr. Pedregal y Cárdeno sobre la *Union aduanera de España y Portugal*. Además otros trabajos inserta varios analisis de obras extranjeras importantísimas publicadas recientemente en Bruselas y París.

La sección bibliográfica de la *Revista Contemporánea* es un resumen completo, aunque sumáristico, de los trabajos mas notables que publican la mayor parte de las Revistas europeas. Todos los extractos que da en el libro son del mas vivo interés e ilustran las diversas cuestiones científicas, literarias y políticas que son en estos instantes objeto de los estudios del mundo culto.

Publica la *Revista Contemporánea* cada mes dos cuadernos de 123 páginas. Se suscribe al precio de 30 rs. al semestre en su administracion, Pizarro, 15, bajo.

Edicion de provincias.

FRECUENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Reales decretos fecha 26 de noviembre decidiendo á favor de la administracion dos competencias entre el gobernador de Navarra y el juez de primera instancia de Tafalla sobre otros tantos interdictos de recobrar, el uno la posesión de un solar en Caparrosa, presentado contra el Ayuntamiento por D. Francisco Yanguas; el otro la de una heredad del término del Villar, presentado á nombre

D. Mauricio Bobadilla contra el ayuntamiento de Madrid.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 10 de noviembre negando rebaja en el cupo de consumos al ayuntamiento de Cardenas (Palencia).

—Otra fecha 27 de noviembre, disponiendo que dejen de celebrarse las subastas trimestrales de intereses de la deuda establecidas por decreto de 26 de junio de 1874, y que el pago de dichos valores que aun existen en circulación, se verifique a la par y en la forma que el de los cupos y facturas de intereses de los semestros de 1.º de enero de 1873 y anteriores.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real orden fecha 3, dejando sin efecto la providencia del gobernador de Almería que suspendió a cuatro concejales del ayuntamiento de Albox que desde la constitución del mismo no habían concurrido a ninguna sesión, y mandándole reponerlos inmediatamente, a no ser que el juzgado los haya suspendido, é imponerles la multa marcada en el art. 98 de la ley municipal.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Resoluciones en el personal de jueces de primera instancia y escribanos de actuaciones adoptadas en noviembre último.

—Dirección de la Deuda.—Relación de los bonos de la primera emisión pendientes de canje en 1.º del actual.

Vela Agencia Fabra:

Paris 9.
Bolsa: Fondos franceses: 3 por 100, 82,45; 5 id., 115,40.
Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 1/2; amortizable a 38; obligaciones Cuba, 420; consolidadas inglesas, 97 1/16.

Última hora: 3 por 100 exterior, 15 1/16; amortizable a 38; idem interior, a 14 1/8; obligaciones Cuba, 418,75.

Paris 9.

El embajador de España, señor marqués de Molins, visitó ayer a Mr. Wadlington, presidente del Consejo de ministros de Francia, para darle las gracias por la generosidad que está demostrando la nación francesa para acudir en auxilio de las víctimas de las inundaciones de Murcia.

En el tren-correo de Burdeos llegaron ayer a esta capital los representantes de la prensa española que vienen con motivo de la fiesta del hipódromo.

Llegaron también los cantadores, los guitarristas y tocadores españoles que tomarán parte en dicha fiesta.

En la estación les esperaban el Sr. Eduardo Lebe y director de la Agencia Havas, y presidente del comité de la prensa francesa, el Sr. Adolfo Calzado, director de los fondos públicos y un redactor del periódico *el Gaulois*.

Londres 9

El jefe de la oposición liberal Gladstone pronunció ayer un violentísimo discurso contra el actual ministerio inglés, y particularmente contra el marqués de Salisbury cuyas doctrinas combatió enérgicamente.

Hizo una declaración importante condenando la ocupación permanente por Inglaterra de Chipre y Malta y también de Gibraltar.

El sábado por la mañana arrojaron un bulto a una calle de Santander, resultando del reconocimiento que era una criatura recién nacida y muerta del golpe que había sufrido. El juzgado se personó en la casa de donde pudo ser arrojada y descubrió a una criada a quien la naturaleza acababa de dar inmerecidamente el título de madre, la cual fué conducida al hospital en calidad de presa.

El vapor *Rathmore*, el buque de mas toneladas que ha entrado en el puerto de Santander, donde estuvo hace dos meses con carga de maíz, procedente de los Estados Unidos, navegaba a las órdenes del capitán Rawles, que llevaba treinta años de marino. Este salió últimamente de Baltimore para Londres con car-

gamento de trigo y ganado, dispuesto a retirarse al rendir ese viaje, y un golpe de mar le arrebató del buque con otros nueve hombres de la tripulación, hallando eterno y prematuro descanso de su laboriosa vida de navegante.

En Noya ha empezado a publicarse un periódico titulado *El Tambre*.

El gobierno francés acaba de premiar con una medalla de honor a varios marineros mallorquines por haber salvado a ocho pasajeros de un vapor de la nación vecina que se fué a pique.

Ha sido levantada la intervención de los fieltros de Málaga que había decretado el jefe económico.

Una nube de comisionados de apremio, dice *El Diario de Huesca*, está próxima a descargarse sobre los atribulados pueblos de la provincia que aún se permiten el lujo de comer pan de centeno.

En uno de los juzgados de Barcelona se ha incoado el expediente contra una persona de aquella ciudad por haber contraído doble matrimonio canónico. *El Progreso* se dispone a no perder de vista el asunto.

El Congreso.

Extracto de la sesión del día 9 de diciembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. BUGALLAL.

A las tres de la tarde se abre la sesión y se aprueba el acta de la anterior.

Se lee una comunicación del general Martínez Campos en la que se dice que, habiendo presentado la dimisión el gabinete, lo pone en conocimiento de la Cámara por si cree conveniente suspender las sesiones hasta que S. M. se digne resolver.

El Sr. Bugallal: Acuerda el Congreso suspender la sesión?

El Secretario (Sr. Ordoñez): Así lo acuerda.

El Sr. Bugallal: Para la próxima sesión se avisará a domicilio.

Se levanta la sesión.

Erán las tres y diez.

La *Integridad de la Patria*, órgano del Sr. Cánovas del Castillo, publica la siguiente última hora:

«Ayer, a las diez y media, fué llamado a Palacio por S. M. el Rey el respetable y distinguido hombre público D. Antonio Cánovas del Castillo.

S. M. hizo presente al Sr. Cánovas que deseando como rey sinceramente constitucional formar un ministerio que tuviera mayoría parlamentaria, y habiendo fracasado las gestiones hechas con este intento por otro personaje político, le llamaba como jefe del partido conservador-liberal para que le dijera si tendría inconveniente en encargarse de la formación de un ministerio.

El Sr. Cánovas contestó a S. M. el Rey que como jefe del partido conservador-liberal, estaba en el caso de poder afirmarle que dicho partido correspondería a la regia confianza, formando tan pronto como S. M. se lo ordenase un mi-

nisterio que tendría indudablemente mayoría en ambas Cámaras.

Después de esta declaración expresa, y que respondía por completo a las necesidades de la situación política, el Sr. Cánovas añadió que acabando de salir de una enfermedad no grave, pero si molesta, de la vista, y hallándose algo fatigado de sus anteriores tareas, rogaba respetuosamente a S. M. que encargase la formación del ministerio conservador-liberal a cualquiera otro de sus hombres importantes, considerándose ligado en tal caso al referido ministerio, como si formara parte de él personalmente.

Por último, el Sr. Cánovas declaró también a S. M. que si, lo que no era de esperar y creía casi imposible, ningún otro hombre del partido conservador-liberal se prestaba a encargarse de la formación del nuevo ministerio, cumpliría entonces su deber para con el rey y para con su propio partido volviendo a tomar el poder.

Según nuestras noticias, inmediatamente después de esta conferencia, que duró desde las diez y media hasta las doce, S. M. el rey ordenó que se llamase al Sr. Ayala para encargarse de la formación del nuevo gabinete.

El Sr. Ayala irá hoy a Palacio de ocho a nueve de la mañana.

La crisis quedará resuelta durante todo el día de hoy probablemente.

A las dos se han reunido en el Congreso los diputados y senadores por Cuba y Puerto Rico, acordando pasar enseguida a visitar a los Sres. Martínez Campos y Albacete, para darles gracias por el interés y el empeño que han demostrado en llevar las reformas a las Antillas.

Al terminar la reunión, y antes de que cumplieran su acuerdo aquellos representantes, el Sr. Santos Guzmán declaró, a nombre de los conservadores, que no se había opuesto a la resolución adoptada porque significaba un acto de cortesía; pero que no haría la visita propuesta porque, a su entender, tenía también un alcance político que él no quería darle en modo alguno.

Las diputadas reunidas, excepto algunos conservadores pasaron enseguida a ver al señor Martínez Campos y después al Sr. Albacete.

Los señores duque de Tetuan, Auriolos, Albacete y Pavia, han celebrado esta mañana una reunión en casa del Sr. Martínez Campos. Parece que han tomado acuerdos importantes, entre los cuales se dice figura el de dar en los Cuerpos Colegiados datos detallados acerca del planteamiento de la crisis.

El Sr. Cánovas ha estado a la una y media en casa del Sr. D. Francisco Silvela acompañado del señor general Quesada.

El Sr. Cánovas ha ofrecido una cartera en el nuevo gabinete al Sr. Silvela, habiéndose escuchado éste de aceptarla por razones de delicadeza.

Dícese que la cartera propuesta era la de Gobernación, en cuyo caso el Sr. Romero se hubiera encargado de la de Ultramar.

El general Quesada permaneció en el coche del Sr. Cánovas mientras éste conversaba con el Sr. Silvela.

A las nueve de la mañana se presentó en Palacio el Sr. Ayala y manifestó al Rey que deseaba el relevase del encargo que le había confiado, apoyándose en el mal estado de su salud y en otras razones de carácter político.

El Sr. Ayala aconsejó al rey que encargase la formación del gabinete al Sr. Cánovas y éste fué llamado a Palacio, donde se presentó a las once en punto.

El Sr. Cánovas aceptó el encargo de Su Majestad, con quien conversó durante una hora larga, en que se extendió sobre diversos puntos relacionados con los proyectos de reformas en Cuba.

El Sr. Cánovas se dirigió en seguida a su casa, donde le aguardaban los Sres. Ayala, Romero, Elduayen, Bugallal y otros hombres políticos, marchando al corto rato para casa del Sr. Polo de Bernabé el Sr. Collantes, con objeto de ofrecerle la cartera de Marina, que aceptó el interesado.

Después hizo el Sr. Cánovas la visita al señor Silvela a que antes nos referimos.

A la hora de cerrar nuestro número no había candidatura definitiva; pero es probable la siguiente:

Presidencia, Cánovas.
Hacienda, Elduayen.
Fomento, Sanchez Bustillo.
Gracia y Justicia, Bugallal.
Marina, Polo.
Guerra, Quesada, San Roman ó Gasset.
Estado, Silvela (D. Manuel).

Ha habido propósitos de que continuase en Hacienda el Sr. Orovi, pasando el Sr. Elduayen a Ultramar, pero no sabemos que haya tenido éxito esta combinación.

También se asegura que el Sr. Cánovas se encargará de la cartera de Ultramar.

Por el juez de Ateca han sido procesados el alcalde y cuatro concejales de Monterde, e causa sobre falsedad.

Ha hecho dimisión el alcalde de la Coruña, Sr. Miranda.

En Corcubion ha ocurrido un lance desgraciado. En el momento de administrar un sacerdote los últimos sacramentos a un enfermo, se hundió la casa y quedó gran número de personas sepultado entre los escombros. Algunas resultaron gravemente heridas.

En Tortosa, según *El Noticiero*, circulan bastantes monedas de las que se acuñaron con el busto de D. Carlos durante la guerra civil.

Parece que en Badalona se ha descubierto la filoxera.

La Iglesia de Coslada, de esta provincia, fué saqueada el viernes por la noche.

Bolsa.—Tres por 100 interior, 15-32 1/2; 2 por 100 id., 36-60 0/0; Banco y Tesoro, 98 50; bonos del Tesoro, 93-00; aduanas, 96-00, y ferro-carri-les, 31-50.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Alameda, 2.

EL DIBUJO

en sus aplicaciones a las artes industriales, en una serie de cartillas destinadas a las clases de la Escuela central de artes y oficios de Madrid, por D. Manuel Antonio Capro, arquitecto, ingeniero y catedrático de la Escuela.

Se ha puesto a la venta la segunda cartilla de la segunda serie, al precio de 75 céntimos de peseta en Madrid y 50 en provincias, lo que se pone en conocimiento de las personas que tenían hechos pedidos a fin de que hagan efectivo su importe para remitirlos los ejemplares.

ADMINISTRACION: Península, 5, principal izquierda.—Puntos de venta: Bailly, Cuesta, España, F.é, Gaspar, Hernando, Izquierdo, Moya, Magisterio Español, San Martín, Simon y Vater, Samaria, Surtex y Terraza.

A LOS QUE PADECEAN DEL ESTOMAGO.

Doble magnesia inaleable, antibiliosa y efervescente preparada por D. HERNANDEZ.

Usada como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago.—Precio, 6 y 10 rs. frasco.—Depósitos: Madrid, farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29; Arenal, 2, y Serrano, 2; Alicante, Mayor, 22.

PUEBLA, 19.-A. VALLEJO.

Primera casa en España en silleras de ebanistería y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1.400 rs. Gabinetes completos a la inglesa, de brocatel oriental y fleco de cordón, última novedad, 1.400 rs.

Pídanse tarifas de precios de toda clase de muebles.—Exposición y comisión a todas las provincias de España. Puebla, 19, frente a San Antonio de los Portugueses, esquina a la Corredera

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE.

CONSTRUCCION DE MAQUINARIA Y CALDERAS DE VAPOR, ETC.

EDUARDO L. DORIGA.

SANTANDER.

JARABE DE BREA

concentrado y dosificado. Muy eficaz en los catarrros de los bronquios, pulmón y vejiga de la orina. Frascos de 6 y 12 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 30, frente a la calle de Relatores.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLAS

OLANO, LARRINAGA Y COMP.ª PARA MANILA.

El 3 de enero saldrá de Cádiz y el 8 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

CADIZ.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y Compañía, Merced, 18, Barcelona. Madrid, Huertas, 9, bajo derecha.

SORDERAS.

Se combaten con el Bálsamo auditivo. 24 rs. Puebla, 11, botica.

MOSICO-NOLLA PARA MOSCOS. Caballero de Gracia, núm. 56.

No mas calenturas!!

FEBRIFUGO BILARD.

Esta medicación, que es muy agradable, se prepara como el café y cura en cuatro días las calenturas mas rebeldes. Dep. gen. farmacia Atgier en La Rochelle (Francia). Se vende en todas las buenas farmacias de España y del extranjero.

BUENOS PIANOS.

Dirigirse al presbitero don Manuel Cadenas, rue de Poissy, 1.º, París.

COBRADORES

para tranvía. Hacen falta dos y se gestiona toda clase de colocaciones y asuntos. El activo agente D. José Heliodoro Bernat, Infantes, 3, pral., Madrid.

NUEVO RESTAURANT

Tetuan, 23, entresuelo.

BIBLIOTECA enciclopédica popular ilustrada.

MANUAL DEL ALBAÑIL

un tomo con grabados por D. RICARDO MARCOS Y BARRA, arquitecto.

Precio 6 rs. tomo. Se vende en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7, y en las principales librerías.

LA HERMOSA IZA

por ALEJO BOUVIER.

miradme cara a cara, ¿creéis que soy un hombre honrado y que sabe lo que se dice?... Pues bien, en mi tendréis un amigo fiel, y os prometo que de ser quien soy ó salvaremos a vuestro hermano...

—¡Oh! ¿Qué bueno sois, Luis!...

Paillard la besó la mano, y la joven volvió a llorar.

—¿Os habeis ofendido, Amelia?

Esta levantó sus ojos llenos de lágrimas y le dijo:

—¡No! Es la emoción... ¡Es tan agradable encontrar personas de buenos sentimientos!

—¡Si! Lo comprendo al veros, ¡pobre niña!

El la miraba, y ella bajaba los ojos turbada porque Luis retenía sus manos entre las suyas: Amelia hizo un esfuerzo, y dijo:

—Luis, dispensadme; tengo que subir a ver a Cecilia.

Paillard la soltó las manos sonriendo, y Amelia corrió a la habitación de su amiga.

VIII.

Una noche de amor.

Era una hermosa noche de otoño; a la caída de la tarde la niebla que velaba la atmósfera se había disipado; al frío húmedo de la tarde sucedía una temperatura templada; parecía una noche de verano. Iza estaba en su tocador; Justina la ayudaba a vestirse; la belleza de la moldava resplandecía como nunca. Iza preguntó a su doncella:

—¿Hace frío esta noche?

—¡Fortunadamente, no! contestó ésta.—¿Qué vestido se va a poner la señora?

—Uno muy sencillo—contestó Iza sonriendo. Pero date prisa, que ya es la hora en que debe aguardarme.

Al momento, señora.

—Voy a ponerme yo misma; dame esa bata terciopelo negro.

—De un traje de casa...

—Por lo mismo, ¡no voy a la mia!

Justina llevó el vestido, y la joven se lo puso; después se cubrió la cabeza con un velo de encaje que la tapaba la mitad del rostro. Abrió un cajón de su mesa-tocador y tomó la llave del mueblecito de que se servía para escribir; era una llavecita de oro del tamaño de una de reló. Luego, volviéndose a Justina, la dijo:

—Es probable que yo no pueda volver en unos días, y eso ocultamente; tu misma limpiarás las chimeneas; que no puedan hallarse cenizas de los papeles que he quemado antes de marchar... Hasta mañana.

La hermosa Iza salió. Un coche la esperaba y subió a él.

Justina dio orden al cochero de dirigirse a la plaza de la Concordia, esquina al puente. Pocos momentos después el coche se detenía en dicho punto.

Al momento bajó un hombre de un coche, parado en aquel sitio, y se acercó a preguntarle si iba una señora en el que acababa de llegar.

Como recibiera contestación afirmativa, abrió la portezuela. Aquel hombre era Oscar de Verchémont, el cual dijo:

—¿Sois vos, Iza?

—Sí.

—Dadme la mano y venid.

La ayudó a bajar y la condujo a su coche, que partió en cuanto ambos subieron a él.

—¿Iza, estás contenta de mí? preguntó Oscar.

—Sí... Y ya veis que cumplo mi promesa.

—Si supierais con qué impaciencia os aguardaba; estaba febril, había pasado la hora y temía que no viniérais.

—¡Oh! Yo cumplo lo que prometo...

—Has prometido amarme...

—Y os amo, bien lo sabéis...

—¿Me amarás siempre?

—Siempre...

—¡Si supierais lo que tú eras para mí... A no haber llegado a conseguir tu amor me hubiera matado, Iza... Yo no puedo vivir sin ti.

—No digáis locuras... ¿Por qué no habeis ido a buscarme a mi casa?

—Escucha, Iza, y no te burles de mí...

—Te amo como un loco... No ha visto nunca a tu alrededor nada que pudiera despertar mis

sospechas, y, sin embargo, tengo celos de los objetos que te rodean...

—¿Cómo?

—Sí, estoy celoso de tus pensamientos... Ya sé que no tengo derecho para investigar tu pasado...

—Al contrario. Mi pasado es intachable: es el de una mujer honrada...

—Te creo, Iza; pero tengo celos de ese marido muerto: esos muebles, esos objetos entre los cuales vives, y que fueron suyos, te lo recuerdan sin cesar; su memoria vive en tu casa...

—Y esto me molesta, me hace daño; seré un necio, un loco; pero, ¿qué quieres? No lo puedo remediar; esta idea me hace sufrir. Eres feliz; tienes todo lo que tus caprichos exigen, y no puedo soportar que no me debas todo esto a mí...

—¿Qué niño! dijo Iza cándidamente. Mi pensamiento no se ha apartado de vos desde el día en que os conocí.

—¿Será cierto! Escucha, Iza, la mayor pena para mí es pensar que has sido esposa de otro.

—Callaos, dijo Iza poniéndole una mano en la boca; me haríais decir lo que debo callar.

—Habla, habla, te lo suplico.

—Pues bien, cuando me casé no conocía al hombre que me destinaban; fué un matrimonio de conveniencia, arreglado por cartas. Cuando vine a París me presentaron, no al hombre a quien debía amar, sino al que debía unir mi suerte.

—¿Creéis posible el amor en un matrimonio como este? Ya os lo he dicho, Oscar, yo no he amado nunca hasta que os he conocido. Mi esposo solo fué para mí un amigo, un compañero.

—¿Si?

—¿Creéis que puede amarse mas en la vida?

—¡Oh! no...

Oscar escuchaba aturrido a la moldava; las palabras de esta caían en sus oídos como gotas de alcohol, aumentando el fuego que devoraba su cerebro.

—En fin, ¿qué importa! Yo quiero, Iza, miya, que me lo debas todo... ¿Queréis que sea así?

—¡Yo! Yo no quiero mas que lo que vos queráis.

—¡Oh! No echéis nada de menos. Te llevo a

tu casa... Y he querido recibirte en ella como el padre recibe su hijo al nacer. En cuanto entres quemarás tu pasado con los vestidos que llevas y entrarás en la nueva vida, vida de amor y felicidad que he de pasar a tus pies...

—Estoy confundida por vuestras locuras, por las pruebas que me dais...

—¿Qué mayor felicidad para mí que darte todo cuanto poseo! ¡Ah, Iza, soy el mas feliz de los hombres!

El coche se detuvo un instante para entrar en un paseo y detenerse al pie de los tres escalones que daban acceso a su vestibulo. Oscar dijo en seguida:

—Hemos llegado a vuestra casa, señora... La condesa Seglin de Zintsky ya no existe. Tened la bondad de bajar, señora baronesa de Vaux, condesa de Verchémont.

Los nobles ascendientes de Oscar debieron extremecerse en sus tumbas al escuchar la extraña galantería del último conde de Verchémont.

La misma Iza no pudo reprimir un movimiento de sorpresa.

La bella moldava se puso bien pronto a la altura de las circunstancias; bajó del coche fingiendo una gran emoción. Al poner el pie en el suelo había mirado a su alrededor, y mientras el coche se alejaba se aproximó a Oscar diciéndole:

—¿Dónde estamos? ¡Tengo miedo!

—Miedo, Iza! Al bajar, su mirada había escudriñado el jardín; con sus ojos de gato había visto, en la sombra, los grandes árboles, la fuente rodeada de rosales delante de la masa sombría de la casa... Todo estaba silencioso, pero a través de los intersticios de las ventanas y de las puertas se veía que el hotel se hallaba iluminado. En aquel momento el hotelero parecía mas grande, y el pequeño jardín mas extenso: Iza se estremeció de alegría, movimiento que Oscar creyó que era de miedo, pues dijo:

—No temas nada, Iza...

—Entremos pronto... tengo frío...

Penetraron en el vestibulo; todo estaba en silencio; al parecer Oscar no había dejado a nadie en el pabellón. Subieron al primer piso, des-